

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo Miércoles 9 de Marzo de 1921.

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO) Año XXIII — Núm. 2128

"CHRISTO VIVE, REINA E IMPERA"  
**EL AMIGO DEL OBRERO**

1.º de Enero de 1899  
Fundado en Homenaje a Cristo Redentor

APARTE LOS MIÉRCOLES Y JUEVES

Redacción y Administración:

MERCEDES, 947

Teléfono: La. Uruguayana 2161. (Central)

MONTEVIDEÓ

REDACTORES

Drs. LUIS P. LENGUAS  
Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCIÓN

DR. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI  
DR. HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:

EN PARÍS: François Veuillot  
EN VENECIA: Max Turmano

SUSCRIPCION

Capital, por mes ..... \$ 0.20  
Interior, semestre adelantado ..... 1.20  
Exterior, semestre adelantado ..... 1.80

AVISOS

Pidanse precios a la Administración  
por avisos en 3.º y 4.º página, a una  
columna o más columnas, por centí-  
metros de altura.

La Administración no aceptará cual-  
quier aviso que se le presente; se re-  
serva el derecho de rechazar los que  
crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no ad-  
mite publicaciones de redacción pa-  
gadas.

Agentes en todos los pueblos del  
interior:  
Se reciben suscripciones en las ca-  
sas parroquiales

Administrador  
Angel Martínez Alvarez

Círculos Católicos de Obreros existentes  
en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La  
Uruguay — Villa Colón — Villa del Ce-  
tro — Paso del Molino — Guadalupe —  
Las Piedras — Pando — Salto —  
Mercedes — Fray Bentos — Minas —  
Durazno — Trinidad — Rocha — Fay-  
tandú — San José de Mayo — San  
Carlos — San Fructuoso — Nueva  
Helvética — Treinta y Tres — Florida —  
Santa Lucía — Sarandí Grande —  
Santa Isabel — Rosario — Maldonado —  
Santa Rosa (Canelones) — Ri-  
vera.

Oficina del Consejo Superior de los  
Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

MARZO DE 1921

Miércoles 9 — Stos. Gregorio, Ci-  
rilo, Metodio y Catalina de Bolo-  
nia. Ayuno.

Jueves 10 — Stos. Melitón y ep.  
mrs. de Sebastián Dionisio y Cipri-  
no mrs.

Viernes 11 — Stos. Eulogio, Con-  
tantino, Fermín y Aurea. Ayuno  
y abst.

Sábado 12 — Stos. Maximiliano,  
m., Gregorio I el Magno, papa y  
Bernardo.

ORDEN DE LOS TRIDUOS  
PARA EL AÑO 1921

MARZO DE 1921

1 P. de la Unión.

2, 3, 4: Catedral de Melo.

5, 6, 7: P. de Dolores (Soriano).

8, 9, 10: P. de Sarandí del Y.

11, 12, 13: P. de Nueva Palmira.

14, 15, 16: P. de Santa Rosa  
(Canelones).

17, 18, 19: P. de San José.

20, 21, 22: P. de San Eugenio  
(Canelones).

23, 24, 25: P. de Rivera.

26, 27, 28: P. del Cerro.

29, 30, 31: P. de San Antonio  
(Canelones).

## ¿Qué son los Sindicatos?

Domingo Miral, el bravo escritor cheso y culto catedrático de Zaragoza, identificado con nuestro espíritu, hace desde su periódico "La Crónica de Aragón", una campaña rectilínea sobre la cuestión social, de tan payorosa actualidad.

Reprodujimos el presente trabajo con mucho gusto, pues deseamos que nuestros lectores conozcan la opinión de los intelectuales que se han dedicado a estos estudios:

"Para los que, navegando por este procioso mar de la vida, hemos tenido la fortuna de fijar nuestra mirada en un faro luminoso, que alumbró el término de nuestra jornada y las rutas que a él conducen y los peligros y esfuerzos que amenazan constantemente la frágil barquichuela en que hacemos la travesía, y sabemos que la luz del faro rasga las nieblas de todas las tormentas y el ancho de la fe evita todos los naufragios, el mundo y las encrucijadas luchas a que sus habitantes se entregan, tienen un aspecto pintoresco, que con mucha frecuencia se extiende hasta la zona del ridículo.

Para tener tranquila la conciencia y mirar el porvenir con mirada serena, basta con no elevar a la categoría de substancia lo que no es más que un accesorio secundario.

Tal sucede con la duración de la travesía; lo único esencial es que lleguemos al término deseado; lo que muy poco o nada supone es la mayor o menor duración de esa travesía.

Y aquí está el esfuerzo de Sisifo, a que viven las gentes entregadas. Proceden como si la travesía hubiera de ser eterna y no comprenden que lo esencial es aligerar la vida de cuanto puede estorbarlos o detenerlos en nuestra marcha.

Son escollos peligrosos en esta travesía, la ociosidad, la avaricia, el odio, la cobardía, la luxuria, la soberbia, etc., etc., y en lugar de apartarnos cuidadosamente de ellos, tirándolos por la borda, nos abrazamos a ellos para defendernos y olvidamos su injusticia y sus peligros.

La aparición brusca del sindicalismo en las corrompidas, insensibles entrañas de esta Sociedad sin Dios, ha producido el efecto de la aparición de un león en medio de un rebaño de corderos.

La impresión de las gentes ante la presencia del nuevo monstruo apocalíptico es de lo más pintoresca que se puede imaginar. En apariencia, temen que el desafrado león clave en su pecho las potentes garras y les destruya, quitándoles la vida y abroviando travesía a que antes nos referímos: en realidad, temen que les arrebate la presa, que tranquilamente estaban devorando.

Es tal la generosidad de estas gentes sorprendidas, que si el león prometiera respetar la tranquila posesión de unos pocos, éstos transigirían encantados con las señoritas que pudiera hacer a los demás. No temen por su vida; temen por su condición de zánganos, por su oro o por sus monedas de cobre, por la seguridad de sus especulaciones, y por sus vicios y excesos.

Lo natural sería observarle, examinar su condición, saber en qué madriguera se ha criado y averiguar por qué causas se había trocado su naturaleza humana en la de una fiera; evitar sus uñas, limar sus colmillos, saciar su hambre, acriciar sus melencas y devolverle su condición humana, que ha perdido o puede perder por falta de pan, por falta de caricias y por falta de amor.

Pero las gentes no lo entienden y unos imitan al avestruce, metiendo la cabeza entre las alas para no ver el peligro y maldicen al que les habla de él; y otros gritan a voz en cuello, invocando el auxilio de cazadores expertos y certeros que lo metan en el corazón una bala.

Nosotros no queremos imitar a los avestruces, ni pedir el auxilio de los cazadores: deseamos un poco de la fuerza de ese león, queremos conocerle, queremos saber por qué, siendo hermanos nuestros se han vestido la piel del león; y ver si debajo de esa piel sigue dominando la naturaleza humana o la del bruto; y tenemos muy serias sospechas de que los sindicalistas, y muy especialmente los aragoneses, continúan siendo hombres a pesar de todas las apariencias, y al aproximarnos a ellos creemos cumplir con un deber de conciencia y sentimos en el alma no poseer recursos, que nuestro amor pondría en juego para volverlos a su condición de hombres y de hombres más libres, más virtuosos que todos los demás.

Antes de disparar la bala rasa contra una manada de fieras, queremos saber si efectivamente lo son, y hasta el presente, tenemos motivos muy serios para creer que no lo son.

## El Demagogo

Profundo psicólogo del alma de las muchedumbres; viejo y experimentado conocedor de la idiosincrasia popular, el Demagogo arroja su certero dardo en el talón de Aquiles: la imbecilidad de los hombres.

Grita mucho; con ademán descompuesto, amenaza, maldice y se desespera. ¿Qué hombre, por más dura de corazón que fuere, no escucharía con respeto, si no con simpatía, al que, por amor a la Humanidad oprimida, etc., etc., etc., se expone a reventarse una arteria de tanto gritar, y que siempre promete mil delicias?

Y qué fin persigue! ¡de dónde vienen! Su fin es el aplauso, o el dinero; "et après moi, le déluge". Viene de muy lejos. La perspicacia maravillosa del más estupendo de los pueblos que habitan el planeta, decía, por boca de Aristófanes, cosas que hacían sonrojar a Cleón; el genio romano, más "práctico" que el griego, eliminaba del mundo de los vivos, a Espurio Casio y a los hermanos Sempronio y Cayo Graco, a la sola sospecha de delincuencia.

Los hombres de hoy son más inteligentes: cuando por sobre ellos, se levanta un Demagogo, simplemente se contentan con aplaudir, hasta que aquél les no se burlan ni usan de violencia, cadenas en las manos...

Luis M. Baumgartner.

## Círculo Católico de Obreros

El domingo 13 del corriente mes tendrá lugar la asamblea general ordinaria, de los socios del Círculo Católico de Obreros, para considerar la memoria y el balance del ejercicio de 1920, y elegir presidente, prosecretario, tesorero, bibliotecario y tres vocales del Directorio, y dos miembros de la Comisión Fiscal de Cuentas.

De acuerdo con los estatutos sociales, la asamblea sesionará con cualquier número de socios presentes, y será válido el resultado por mayoría de votos.

Publicamos la lista de personas elegibles para los cargos que quedan vacantes, la cual ha sido confeccionada de conformidad con lo que preceptúa el artículo 34 de los estatutos.

He aquí la lista:

Miembros del Directorio salientes y que pueden ser reelectos: presidente, doctor Vicente Novoa; pro secretario, Dr. Héctor Tosar Estades; tesorero, señor Manuel Lorenzo y Zúñiga; bibliotecario, señor Constante Faccello (hijo); vocales, señor Antonio L. Zoppolo, señor Domingo Larralde, señor Alfredo Varela.

Candidatos que, para los cargos a proveerse, propone el Directorio:

Para presidente: Doctor Alejandro Gallinal, doctor Carlos Ferrés y doctor Antonio J. Rius; para prosecretario: Señor Luis G. Fernández, Salvador Morales Herrera, señor Arturo Xalambrí; para tesorero: Señor Sixto J. Dutra, señor José María Muñoz, señor Conrado González Barbot; para bibliotecario: Señor Arturo G. Piñón, señor Antonio García Ares, señor Horacio Campodónico; para vocales: Señor Víctor Gareyandía, se-

ñor Buenaventura Addiego, señor Estanislao Desalvo, señor Estanislao J. Bruno, señor Dante Caprani, señor Angel Magriño, señor Luis de Almivila (hijo), señor triusto Divenuto, señor José A. Minzi.

Comisión Fiscal de Cuentas: Miembros salientes: Señor Sabino S. Doldan, señor Santiago D. Trulla; se proponen: Señor Eugenio D. Garderes, señor Ildefonso Bosch, señor Gaspar Zatarrín, señor Luis O. Damián, señor Adrián M. Echeverría, señor Ignacio Bergara.

ciudas y arrancadas a sus dueños por la fuerza con fáctiles pretextos o sin subterfugio alguno... El podrá creer, como buen yanqui, que todo eso era justo y legítimo...

Pero en fin: en todas sus promesas de futuro, en su lenguaje claro, sin altisonancias ni pretensiones, ni subterfugios, campa un espíritu de rectitud y de bondad que revelan a cada paso a un sincero creyente, orgulloso de proclamar su fe y su temor de Dios y de fundar en El todas sus esperanzas y su confianza de su bien gobernar.

Los políticos mediocres, insignificantes de nuestro país, mirarán con asombro las repetidas invocaciones a Dios, del presidente norteamericano, ellos que se creen por encima de la Humanidad toda, y que se imaginan que todo el orgullo y la grandeza verdaderos del hombre, consisten en negar Dios.

¡Qué dirán todos esos pobres de espíritu, para quienes el nombrar a Dios significa ignorancia y pueril temor superfiel, de este final del Mensaje de Harding?

"No se puede estar en la situación actual, sin notar la enorme responsabilidad que el levantamiento mundial ha agregado a nuestras tareas, pero al comprenderlo, surge la resolución, y la conciencia de que Dios ha fijado los destinos de nuestra República, es fortalecedora. Si yo creyera que el Poder Ejecutivo es el único responsable del porvenir de la Nación, no aceptaría semejante carga; pero he aquí bien millones de ciudadanos con conciencia de la responsabilidad, quienes rendirán cuentas a Dios y a la Patria. La República les exige que cumplan su deber y yo les invito a que presten su cooperación. Acepto la parte que me corresponde, con propósitos sanos y con humildad de espíritu, e imploro en mi favor la ayuda y la guía de Dios, que está en el cielo. Con esto, no tengo ningún temor, y espero el porvenir con confianza.

"He prestado el solemne juramento de práctica, y aquél pasaje de las Sagradas Escrituras, que dice: "¿Qué es lo que el Señor exige de ti, sino que obres con justicia y ames el bien, marchando, humildemente con tu Dios?" será la promesa que haré a mi patria."

¡Qué ignorante, y qué infeliz!

"No es cierto, señor Batlle y su servidumbre!

## El Sr. Dato, asecinado

Momentos antes de entrar en máquina nuestro periódico, el telégrafo, con su laconismo habitual, nos anuncia que el Presidente del Consejo, de España, Dr. Dato Iridier, ha sido asesinado.

Siempre para comentar este suceso, nos apresuramos a transmitir a los lectores esa noticia importante.

## En la «Casa Popular»

Notable Conferencia Social

Como anunciamos en nuestro número anterior, se realizó el sábado 5 del corriente en la "Casa Popular" la conferencia que tenía a su cargo el conocido propagandista de acción social católica, Sr. Eduardo Cayota.

El tema que había elegido el orador, era de por sí interesantísimo: "El dilema actual: o comunismo, o democracia cristiana".

Poco después de las 9 eran, cuando el Sr. Cayota ocupó la tribuna, siendo saludado por unánimes aplausos.

El orador empezó historiando lo que la Iglesia había hecho hasta el presente en favor de la paz y de la justicia social, sólo aplicando y desarrollando las doctrinas de fraternidad, de justicia y de amor contenidas en el Evangelio. Explicó la obra hermosa, sabia y cristiana de las corporaciones de la Edad Media y enunció ligamente, porque el tiempo no daba para más, la obra de los Kettteler, de los León XIII, de los Pio X y de los principales apóstoles de acción social católica en los diversos países de Europa y en Estados Unidos. Despues hizo un resumen de los recursos de la razón".

No admitimos, por ejemplo, que Estados Unidos "jamás han hecho una guerra ofensiva, ni han buscado nunca engrandecimiento territorial por la fuerza, ni han recurrido al juicio de las armas sino después de agotados los recursos de la razón". La historia reciente y actual están desmintiendo a gritos a Mr. Harding. Diganlo sino Tejas, California, Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Panamá, Santo Domingo, Nicaragua... Pero, en fin: ingenio sería exigir que Mr. Harding dijera que muchos confunden y que otros diferencian tan sólo por creer que

## NUESTRO ALMANAQUE

DENTRO DE BREVES DIAS APARECERÁ "EL ALMANAQUE DE EL AMIGO DEL OBRERO" A LAS PERSONAS INTERESADAS, QUE AUN NO HAYAN HECHO SUS PEDIDOS PARA LA VENTA, SE LES ADVIERTE QUE DEBEN HACERLOS CUANTO ANTES. LAS CONDICIONES SON LAS MISMAS DEL AÑO ANTERIOR.

OCURSISTAS ESPECIALES IMPIDIERON QUE HAYA SALIDO MAS PRONTO; PERO PODEMOS ASEGURAR QUE EL PÚBLICO LO RECIBIRÁ CON SATISFACCIÓN PUES TANTO LA PRESENTACIÓN COMO EL MATERIAL GRAFICO Y DE LECTURA SON DE LA MAS GRATA AMENIDAD.

el anarquismo busca la destrucción social y el socialismo quiere la transformación por medios pacíficos. ¡Gravísimo error! dijo el orador. Tanto uno como el otro, son perfectamente revolucionarios y buscan y persiguen la destrucción completa del actual régimen. Sólo que dentro del socialismo hay tendencias "oportunist



madre ningún canto litúrgico acompañó la silenciosa marcha, porque ella, ella hubiera querido morir, que hubiera muerto mil veces por salvar sus vidas, ella que invocaba a gritos la muerte para que la librara de tan profundo dolor, ella ya había muerto aún... Ella iba a tener que vivir, la pobre mártir!

El terrible mal hizo presa en ella por mucho tiempo aún, más por fin, vencido en la lucha, abrió sus garras, la dejó y huyó.

La pobre madre se levantó del lecho del dolor, y empezó a vagar por aquel gran castillo vacío, buscando como una loca, con los ojos extraviados y el corazón oprimido a sus queridísimas hijas... ¡Elvira! ¡María! ¡hijas infas! ¡hijas mas!...

¡Nadie... nadie! ¡Muertas!... ¡muertas las dos!

¡Oh! ¡qué sintió aquel corazón de madre!

Cuando el artista helénico talló en mármol a Niobe, la madre desolada con sus hijas muertas a sus pies, al llegar a modelar el rostro de la madre, arrojó lejos de sí el cincel y sobre aquel dolor imposible de expresar echó un velo.

Creés acaso que esos dolores se pueden pintar, que esos dolores se pueden escribir, o que se pueden siquiera comprender! So lo Dios que los ve, puede medir esos abismos de dolor.

Aquella madre sin consuelo tenía una alma de cristiana, fuerte y valerosa. Tomó su crucifijo con ambas manos, lo estrechó contra su corazón que lloraba sangre... y ahora ya vive resignada en medio de sus lágrimas, porque vive esperando...

Espera llegar al fin del largo camino de la vida, y allí encontrarse con el cielo y encontrarse con ellas.

¡Oh, cuán pesado y duro le parece el camino! Más cada día, cada hora pasa, acorta las distancias y la aproxima al término.

Repasa los días que han pasado y los borra uno a uno con alegría, como lo hacían sus hijas en el pensionado pensando en los días que las separaban de su madre.

¡Oh, cuán dulce es el pensamiento de la muerte para aquellos que han visto partir a los seres queridos de su corazón, para aquellos a quienes les parece que tarda demasiado la hora de la partida!

La pobre madre espera, y para que no se le haga tan interminable la espera, vé lo que ha idea do.

Tiene en aquel enlutado castillo la cámara de los recuerdos... Allí están ordenados y simétricos, como las flores en un santuario, todos los tesoros de la pobre madre... todo lo que había estado en contacto con sus dulces hijas; los zapatos de seda blanca que calzaron sus monínes pies, apenas habían dejado las muntillas los blancos velos de la primera comunión, sus libros, sus carpetas, sus juguetes de niñas, sus joyas y adornos de jóvenes, las flores cogidas en Lourdes como recuerdo, el "Diario" de Elvira, las oraciones que María había compuesto y rezado por su madre, los apuntes de sus ejercicios espirituales, en fin, todo, todo lo que de algún modo les perteneció.

Y allí va la malice y mira to-

doa esos preciosos recuerdos, y lo contempla y llora, y después, tomando en sus manos una a una aquellas dulces reliquias de su amor, las estrecha en su pecho y las aplica a sus labios, como para mejor penetrarse de la dulzura y el perfume de aquellos dos ángeles que se lo habían susido al ele-

Otras veces, a la caída de la tarde, se va sola a la solitaria cripta, y de rodillas ante los tres sepulcros que encierran los restos de cuatro más amó en el mundo, la pobre madre llora, y rezan y espera. ¡La pobre madre pasa la vida esperando!

¡Oh Jesús mío, qué hermoso debe ser vuestro cielo, pues hay que comprarlo a costa de tantas lágrimas!

A. M. D. G.

## COMERCIO

### MERCADO DE LANAS

La situación de este mercado continúa siendo de paralización, pues los compradores siguen a la expectativa.

Tocante a precios, éstos deben considerarse nominales.

### CUEROS VACUNOS SECOS

Los escasos lotes que se venden son superiores, pelo de invierno y libre de garrapata, entre \$ 4 y 4.10.

### CUEROS VACUNOS SALADOS

Para este fruto la plaza ha quedado encalada y con precios flojos, pudiéndose obtener con dificultad pesos 5.70 por cueros de novillos y pesos 4.70 los de vacas.

### PIELES LANARES

La falta de interesados mantiene el mercado encalado; algún lote adelantado de merinos o erizas que logra venderse es a \$ 2.30.

### CUEROS DE POTROS

Con limitados negocios se lleva a \$ 2.30.

### GERDA

Se obtiene \$ 4.90 por la medida buena.

### PLUMA

Sin interés y con precios nominales.

### TRIGO

Llegaron 10.189 bolsas por Estación Central, 1167 id por id Bell Vista y 1562 id por los ríos.

En lo que va del año tenemos total de 448.526 bolsas.

El interés de los compradores ha sido menor; por esta causa las operaciones fueron reducidas, habiéndose colocado lotes de artículo bueno de \$ 7.55 a 7.90 y superiores a \$ 8.

### MAIZ

Anotamos 1260 bolsas por vía terrestre y 2745 por id fluvial.

Desde el 1 de enero aquí asciende lo recibido por todas las vías a 92.737 bolsas.

Con menos interés.

El común viejo bueno se cotizó a pesos 7.20 y superiores a \$ 7.30; en artículo bueno nuevo obtuvo \$ 7 y superior 7.10; los eurentinos nominales.

### LINO

Se recibieron 1053 bolsas por Estación Central y 439 id por id Bella Vista.

Y allí va la malice y mira to-

años. Hoy por hoy, dadas las circunstancias, ese es un capital absolutamente improductivo.

Bueno — observó el Sr. Bleitz. — ¿Dónde piensa usted guardar, de momento, esta piedra?

— No quería usted encargarse de ella hasta que nos marchemos, es decir, hasta el próximo jueves?

— Bonita idea de la imponer tamaña responsabilidad al Sr. Bleitz! — exclamó Pablo, que había tomado el diamante y se estabas examinándolo con arroamiento y entusiasmo de artista.

— Conservémosle en casa, y todas las noches, a la luz de la lámpara, disfrutemos el placer de contemplarlo y de comprobar el efecto que produce sobre las cabelleras de nuestras esposas... ¡Miren cuán bello fulgura entre los ríos de Matilde, sobre las trenzas castañas de Ana y, especialmente, destaca sobre los negros cabellos de Sofía!

Se me antoja lo más prudente confiárselo al Sr. Bleitz, aun cuando, por su gusto, estoy seguro que en modo alguno le halaga la responsabilidad de custodiarlo, aun cuando sólo sea durante cuarenta y ocho horas — murmuró Jorge, mirando al notario.

— Es muy cierto — contestó francamente el depositario de la fe pública. — No deseo ni accepto gustoso semejante responsabilidad. Ante todo, porque se rá de noche cuando llegue a casa, y no me agrada viajar a oscuras llevando

encima valores. Además, en mi estudio nunca acostumbro a guardar fondos, porque, como no estoy casado, no suele quedar bien guardada la casa durante mis ausencias.

— Conservémoslo en nuestro poder siquiera estos dos días — propuso Matilde con acento suplicante. — No es mucho pedir que disfrutemos un poco con su vista, toda vez que luego ha de permanecer encerrado doce años en el Banco, y que, cuando de allí salga se rá para que lo tallen... Aquí no corre riesgo alguno.

— Puedo llevarlo siempre encima, o buscarle un escondrijo... —

— Debajo del colchón de tu cama — dijo Pablo, riendo. — Cuando yo estaba soltero, allí guardaba el dinero, siempre que tenía la suerte de cobrar alguna cantidad improntate...

— Mamá — exclamó Luisita, — ahí está un pobre viejete pidiendo limosna... ¿Quieres que vaya y le dé un pedazo de pan?

Callaron todos y la monótona voz del pordioso se elevó al pie de la ventana. El mendigo tenía melena grisiente desmesuradamente larga, nariz gangacha desdentada boca; pero, a pesar de todo, ofrecía aspecto singularmente pintoresco, con sus facciones pronunciadas, que parecían talladas en marfil antiguo encogido, sus arapós y sus alforjas.

Pablo tomó su álbum de apuntes.

— Sí, sí, abuelito — le contestó afe-

doa esos preciosos recuerdos, y lo contempla y llora, y después, tomando en sus manos una a una aquellas dulces reliquias de su amor, las estrecha en su pecho y las aplica a sus labios, como para mejor penetrarse de la dulzura y el perfume de aquellos dos ángeles que se lo habían susido al ele-

Otras veces, a la caída de la tarde, se va sola a la solitaria cripta, y de rodillas ante los tres sepulcros que encierran los restos de cuatro más amó en el mundo, la pobre madre llora, y rezan y espera. ¡La pobre madre pasa la vida esperando!

18 de Julio, 1933

ESQUINA DE VÁZQUEZ

18 de Julio, 1933

ESQUINA DE VÁZQUEZ